





**PRÁCTICA PEDAGÓGICA AFECTIVA EN EL PROCESO DE  
APRENDIZAJE DE ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS.**Affective pedagogical practice in the learning process of  
university students.**Margoth Berrío**Universidad Ricardo Palma  
Lima, Perú  
margoth.berio@urp.edu.pe  
 <https://orcid.org/0000-0002-9676-5571>**Dina Chávez**Universidad Ricardo Palma  
Lima, Perú  
dina.chavez@urp.edu.pe  
 <https://orcid.org/0000-0001-9482-6783>**Margarita Gutiérrez**Universidad Nacional Enrique  
Guzmán y Valle. Chosica, Perú  
mgutierrez@une.edu.pe.  
 <https://orcid.org/0000-0001-8299-785>**Aracelli del Carmen Gonzales**agonzalessa@ucv.edu.pe  
 <https://orcid.org/0000-0003-0028-9177>

Este trabajo está depositado en Zenodo:

DOI: <http://doi.org/10.5281/zenodo.7527645>**RESUMEN**

El objetivo del estudio es conocer la percepción de los estudiantes sobre la práctica pedagógica afectiva en el proceso de aprendizaje. Las unidades de análisis fueron seis participantes de pregrado de una universidad privada peruana, a quienes se aplicó entrevistas semiestructuradas. El diseño fue de campo, transeccional, univariante, con una perspectiva de interpretación de tipo fenoménico. Los resultados permitieron obtener las siguientes categorías emergentes: aprendizaje significativo, motivación, comunicación, autoestima, rendimiento académico y desarrollo personal. Se concluyó que el proceso de aprendizaje de los estudiantes es óptimo cuando los profesores exhiben en sus clases un nivel significativo de afectividad; Sin embargo, la ausencia de esta disminuye el logro positivo del aprendizaje. Es decir, mayormente, las clases son agradables, cuando se propicia un entorno motivador, se sienten reconocidos, con mejor rendimiento y comunicación, que contribuyen de manera óptima en su proceso de aprendizaje y en su desarrollo integral.

**Palabras claves:** Pedagogía afectiva, aprendizaje, universidad.**ABSTRACT**

The objective of the study is to know the perception of the students about the affective pedagogical practice in the learning process. The units of analysis were six undergraduate participants from a private Peruvian university, to whom semi-structured interviews were applied. The design was field, cross-sectional, univariate, with a phenomenal interpretation perspective. The results allowed to obtain the following emerging categories: significant learning, motivation, communication, self-esteem, academic performance and personal development. It was concluded that the student learning process is optimal when teachers exhibit a significant level of affectivity in their classes; However, the absence of this decreases the positive achievement of learning. That is to say, for the most part, the classes are pleasant, when a motivating environment is fostered, they feel recognized, with better performance and communication, which contribute optimally to their learning process and their integral development.

**Keywords:** affective pedagogy, learning, university

## INTRODUCCIÓN

La práctica pedagógica afectiva dentro del contexto académico superior, a veces, puede derivar a controversias de diferentes tipos, ya sea por el nivel etario, tipo de carrera, cultura, entre otras características que devienen del contexto y de la situación; sin embargo, es de importancia recalcar el impacto del afecto en los estudiantes quienes, por naturaleza, desde su génesis, son seres emocionales. La pedagogía afectiva es una estrategia orientada a educar individuos felices donde los sentimientos conforman el núcleo medular de una educación humana, formando a personas integrales y no solo a personas laborales (Benavides, 2016). Desde este punto de vista, surge la siguiente interrogante: ¿Cómo la práctica pedagógica afectiva contribuye en el aprendizaje?

El inicio de una carrera universitaria significa un nuevo reto para los estudiantes, quienes han culminado su educación secundaria, caracterizada por ser tutorial por parte de sus padres y profesores; sin embargo, cuando egresan de este nivel e inician estudios superiores se enfrentan a otra realidad, ya que se sienten solos ante la diversidad de docentes, materias y en un contexto totalmente diferente; por ello, el objetivo de este estudio es conocer la percepción que tienen los estudiantes sobre la pedagogía afectiva en su proceso de aprendizaje. En esta situación de cambios e incertidumbre, en un mundo globalizado, el enfoque principal de las universidades está basado en el logro de competencias, generando mayor exigencia y ansiedad entre los discentes.

Es por ello, que la adopción de las prácticas pedagógicas afectivas logra cambios en los actores de la comunidad educativa, sobre todo, directamente, recae en la práctica de los profesores, quienes están estrechamente vinculados a los estudiantes. Una palabra, una mirada, gestos, volumen de voz, entonación, entre otros, transmiten mensajes objetivos y subjetivos que los estudiantes perciben claramente.

Así pues, que la práctica pedagógica involucra todas las actividades y estrategias que los docentes realizan en el proceso de aprendizaje, donde los principales principios pedagógicos que promueven su labor se fundamentan, prioritariamente, en el respeto, equidad, responsabilidad, lealtad, ética y comunicación (Duque et al., 2013). Además, si se incorpora el afecto sustentado en el pensamiento de educar a estudiantes felices a través de estrategias afectivas, como el amor así mismo, amor a los demás, amor al mundo y al conocimiento lograríamos un desarrollo integral del individuo (Zubiria, 20004). Se deduce, entonces, que la educación no se debe limitar solo al razonamiento y a la acción, sino, además, hay otro factor muy importante en el ser humano: la afectividad.

Es por ello, que Colin (2017) analizó las interacciones afectivas entre profesores y estudiantes en el contexto universitario, desde las experiencias de los estudiantes, con el fin de conocer las repercusiones en su proceso formativo. Los resultados mostraron que estos elementos afectivos existen en las interacciones y algunos cobran sentido en la formación integral de los estudiantes. Asimismo, Juárez (2015) exploró la influencia de las dimensiones afectivas de la docencia en el logro de aprendizajes

significativos en estudiantes universitarios comprobando que existe un vínculo cercano entre la relación afectiva que los docentes establecen con los estudiantes y el aprendizaje significativo que construyen producto de esta simbiosis, fundamental para el equilibrio afectivo y emocional como parte de la formación integral de los estudiantes.

La afectividad está presente en todas las decisiones tomadas por el profesor en el aula, produciendo impactos positivos o negativos (Da Silva, 2012). La mediación pedagógica, por lo tanto, es una de las determinantes de la calidad de vínculos que se establecen entre las materias/alumnos y objetos/contenidos para el éxito del aprendizaje. Así, Fernández et al. (2010) afirma que la capacidad para aprender está condicionada, más que de los contenidos, por el bagaje emocional. En estas situaciones, el docente proporciona el andamiaje que ayuda a desarrollar relaciones cálidas, afectuosas, más reflexivas antes que impulsivas y un mayor compromiso hacia su crecimiento personal.

“La pedagogía del amor, denominada también pedagogía afectiva o de la felicidad, es una exigencia imprescindible en el desarrollo de una educación integral, la cual exige tratar al otro como persona, valorando su dignidad, su identidad, sus sentimientos” (Montenegro, 2018, p. 279). Este tipo de práctica es un estímulo positivo que induce desde la mente y el corazón de cada estudiante a responder positivamente a las diversas situaciones de la vida académica y social. Además, anima a los profesores a enseñar con la mente, pero sobre todo con el corazón. Los resultados y el comportamiento de los estudiantes son influencias directas de

la pedagogía afectiva.

Este es un modelo que supera el pensamiento, enfocado en la formación cognitiva, conocimiento y competencias individuales, otorgándole gran importancia a la motivación. Su propósito es educar a individuos felices mediante enseñanzas afectivas relevantes (Huayta, 2017). De este modo habrá una mayor interacción comunicativa entre maestros y estudiantes que afianzarán su involucramiento en el logro de sus objetivos. Del mismo modo, Juárez (2016) señala que la contribución de las dimensiones afectivas de los docentes es determinante en la construcción de aprendizaje significativos en los estudiantes para su mejor desarrollo, no solo académico sino también integral.

En la enseñanza a nivel superior, los profesores deben demostrar competencias para la enseñanza, logrando integrar aspectos cognitivos como afectivos para el logro de objetivos con la mejor disposición tanto de estudiantes como de los docentes (Córdova, 2016). A pesar de la edad de los estudiantes es necesario tratarlos con afecto y empatía, ya que muchos de ellos vienen de hogares disfuncionales, problemas propios de la adolescencia o con traumas que cargan de su infancia; por ello no se debe desligar el afecto de la pedagogía para tener una comunicación eficaz.

Para Saavedra (2010), la enseñanza afectiva es un proceso en la cual los sentimientos y las emociones ocupan un lugar relevante en el proceso de aprendizaje y del intelecto, dado que si el estudiante se siente respetado y aceptado podrá aprender con mayor facilidad y por ende su aprendizaje será realmente signi-

ficativo (p.26). Los sentimientos y las emociones no se pueden separar del proceso enseñanza-aprendizaje porque son aspectos de suma importancia a tener en cuenta en el proceso de formación no solo académica sino también personal.

Desde la formación integral centrada en la afectividad se derivan implicaciones educativas para la constitución del individuo, asumiendo que la afectividad y no la razón es el núcleo de la constitución integral del sujeto, propiciando la enseñanza dialogante y el discernimiento como estilo de vida (Trujillo, 2008). Por ello, es relevante la reflexión de los profesores sobre el trato afectivo hacia los estudiantes en el proceso de aprendizaje, ya que repercutirá no solo en su nivel académico sino también en su desarrollo personal.

El aprendizaje es un proceso a través del cual se adquieren o se modifican ideas, habilidades, destrezas, conductas o valores, como resultado del estudio, la experiencia, la instrucción, el razonamiento o la observación (Zapata-Ros, 2012). Este aprender puede ser personal o por factores externos, dependiendo del contexto y de las circunstancias de los estudiantes universitarios, quienes están en proceso de desarrollo y de descubrimiento, ya que inician una etapa de mayor independencia y toma de decisiones que les inspira temor y desconfianza; por esta razón, en el proceso de aprendizaje requieren comprensión y afecto de parte de sus maestros como apoyo emocional.

El proceso de aprendizaje es un acto personal que se lleva a cabo en un entorno social y cultural, que podría ser simple para unos y menos complejo para los demás; se limita a lo que se puede aprender; es el re-

sultado de procesos cognitivos por medio de los cuales se interiorizan hechos, conceptos, para ofrecer el conocimiento pertinente y este, paralelamente, sea aplicado en situaciones diversas a los entornos en el cual se aprendieron (López, 2012).

Ausubel et al. (1997) señalan que el aprendizaje significa organización e integración de información en la estructura cognoscitiva, destacando la importancia del conocimiento y la integración de los nuevos contenidos o conocimientos en las estructuras previas del sujeto. Asimismo, Bruner (2004) indica que el sujeto atiende selectivamente la información, la procesa y organiza, lo cual implica tres procesos: adquisición, transformación y evaluación. Ciertamente, dichos procesos requieren a su vez del manejo de estrategias y técnicas a objeto de favorecer el aprendizaje.

El aprendizaje es personal e individual, cada uno construye sus propios significados; a ritmos diferentes y por medios distintos a lo largo de etapas similares de aprendizajes específicos; algo activo e integrativo (Mayer, 2002). Se produce cuando la nueva información se vincula de manera sustantiva, es decir, no arbitraria con los conocimientos que cada estudiante ya posee, produciéndose una transformación, tanto en el contenido que se asimila como en lo que ya sabe (Ausubel et al., 1997). En otras palabras, que decida de manera consciente realizar una relación "significativa", entre los nuevos conocimientos y los que ya posee; por ello, es necesario que el docente se enfoque en temas de interés de los jóvenes para llamar su atención y lograr aprendizajes más significativos.

En el contexto de aprendizaje, la pedagogía afectiva es relevante por-

que transmite emociones y abre las puertas de los estudiantes para generar confianza y empatía; por ello, es imprescindible analizar, ¿cómo repercute el vínculo afectivo del docente en el proceso de aprendizaje? Sobre todo, en la actualidad, donde el educando está más aislado de su entorno familiar y amical, y sumido en la virtualidad debido al desarrollo de la tecnología.

## MÉTODO

La investigación realizada fue de enfoque cualitativo, con diseño de campo, transeccional, univariable, con una perspectiva de interpretación de tipo fenoménico, porque se experimenta en común respecto a un fenómeno o proceso (Hernández-Sampieri y Mendoza, 2018). Para obtener la información, se utilizó la técnica de entrevista semi estructurada realizada a seis estudiantes del segundo ciclo de formación de pregrado, pertenecientes a una universidad privada peruana. Se tomó en cuenta como criterio de inclusión a estudiantes que cursan asignaturas generales de diferentes carreras profesionales, matriculados, activos y con asistencia regular. Para realizar el estudio, sobre la práctica pedagógica, desde la perspectiva de la dimensión afectiva, como instrumento se utilizó una matriz de análisis a partir de las siguientes preguntas generadoras: ¿Cómo el vínculo afectivo del docente interviene en tu proceso de aprendizaje?, ¿cómo es tu proceso de aprendizaje en ausencia del vínculo afectivo con tu profesor?, ¿de qué manera la actitud afectiva de tus profesores afecta en tu desarrollo académico integral y personal?

Se consideró dos categorías: la pedagógica afectiva y la segunda fue el proceso de aprendizaje. Los

resultados de la investigación se establecieron a partir de la codificación de la información que evidenciaron categorías emergentes orientadas a la percepción de los estudiantes con respecto a la pedagogía afectiva y la repercusión en su aprendizaje.

## RESULTADOS

### Categorías emergentes de las entrevistas a los estudiantes.

Las coincidencias en los entrevistados fueron las siguientes:

**1. Aprendizaje significativo:** Este aprendizaje se da cuando el nuevo conocimiento se relaciona con el conocimiento previo y las experiencias vividas por el alumno con el tiempo y, sobre todo, teniendo en cuenta la motivación personal sobre su importancia. En este sentido, los alumnos entrevistados manifiestan “el trato afectivo de mi profesor me ayuda a comprender mejor los temas y hace que el aprendizaje sea significativo y más duradero porque se da en un clima agradable” y otro: “la amabilidad y el afecto es algo que influencia de manera positiva en la persona y no solo en el aprendizaje, sino también en actividades del día a día”. Al tener un profesor que los acompaña de manera afectuosa en las sesiones de clase les induce al interés por el estudio, por ello coinciden en afirmar que: “Al despertar el interés por querer seguir aprendiendo, termino buscando más información de los temas tratados en clase, para sí adquirir más conocimientos”. Por otro lado, cuando se evidencia ausencia de afecto del docente ocurre lo contrario; así un alumno refiere: “Las limitaciones que tuve fueron en el aprendizaje y confianza que no permitieron superarme”, “No aprendí casi nada”, “...abandoné el curso porque

no me sentí capaz de aprobar”.

**2. Motivación:** Las clases con un profesor amable anima a estudiar y a realizar las actividades o tareas; incluso, asignaturas que no eran de su agrado refieren que lo asumen con mayor disposición. La agresividad verbal o actitudinal del profesor limita la participación de los estudiantes, provocando la poca o nula disposición hacia la asignatura. Aquí algunas expresiones de ellos: “No pude participar en las clases, me cohibía mucho al querer realizar algún comentario referente a los temas”. “tenía miedo que tome orales y use una mala forma de expresarse para decir que me equivoqué en la respuesta o que ya lo explicó”. Cuando el docente ingresa al salón con el rostro adusto, poco amigable, el ambiente se torna hostil, y los estudiantes reflejan ansiedad, por ejemplo, uno de ellos afirma: “... me incrementa el estrés, incomodidad y disgusto hacia el curso”. Además, señalan que un profesor que no les demuestra afecto ni respeto los induce a no participar ni realizar sus deberes académicos como debe ser: “Las inasistencias se volvieron más constantes” y “Obviamente existe cierto rechazo hacia el curso”, “la falta de participación”, “...esperamos que culmine la hora y así poder librar-nos del sentimiento de angustia que tenemos al ser parte de un curso el cual no sentimos la comodidad que deberíamos” y “pocas ganas de estar presente en su clase”.

**3. Comunicación:** Los estudiantes se sienten con más disposición a comunicarse con su profesor y con sus compañeros en un ambiente amable, según afirma un estudiante: “Influye positivamente, fomenta el interés en las sesiones de clase, te hacen sentir más seguridad”. Y otro dice: “Fui capaz de participar y no

ser juzgado por decir algo incorrecto”. Sin embargo, la presencia de un docente que no tiene paciencia y con rostro adusto al interactuar con los estudiantes, ya sea por temperamento o soberbia, evita una buena relación comunicativa. Los estudiantes refieren que no se sienten cómodos ni motivados para participar sobre algún tema porque sienten miedo, impidiendo un óptimo aprendizaje y la socialización incluso entre compañeros. Aquí algunas manifestaciones que lo corroboran: “ Me da miedo preguntar a mi profesor porque contesta agresivamente”, “...me asusta su mirada y tartamudeo al hablar”.

**4. Autoestima:** Los estudiantes cuando tienen un profesor que les demuestra respeto y afecto se sienten cómodos y se abren emocionalmente y demuestran mayor interés en el estudio y en sus actividades diarias. Así un estudiante expresa: “Aumentan mis niveles de autoestima y confianza en mí mismo” y otro dice: “Cuando percibo que el maestro valora la atención y el aporte que puedo ofrecer, aumenta mi autoestima”. Pero, caso contrario sucede al tener un docente agresivo en sus emociones, miradas, gestos o palabras; en esta situación, los estudiantes reflejan ansiedad que les impide desenvolverse fácilmente, incluso los intimida y los subestima; por ello, algunos alumnos manifiestan: “Las limitaciones que tuve fueron en la autoestima, el cual iba de la mano con mi falta de querer estudiar”, “...me afectó muchísimo la autoestima”.

**5. Rendimiento académico:** Las calificaciones superan cuando el docente los anima y aplaude por sus pequeños o grandes logros. Están más abiertos a escuchar y a cumplir con las actividades. Los resultados del rendimiento académico son bas-

tante favorables: “Mis calificaciones más altas las tengo con mi profesora X que me trata con mucho cariño”, “Estuve estudiando una carrera de Ciencias, pero ahora me cambié a una de Letras porque he tenido profesores con mayor sensibilidad y empatía que me agradan”. “...mi profesor es muy amable y comprensivo que las tareas las hago con mayor motivación y me ayuda a mejorar mis notas”. En cambio, la poca tolerancia y la mala disposición del docente hacia sus estudiantes trae consigo la dispersión y baja motivación de los estudiantes hacia el profesor y, por ende, hacia la asignatura trayendo como consecuencia problemas de aprovechamiento, como lo afirman literalmente un estudiante: “Bajo rendimiento académico e incluso miedo” y otro: “No aprendí casi nada”, “...el semestre pasado abandoné el curso”.

**6. Desarrollo personal:** El aporte emocional positivo del docente es relevante en el proceso de aprendizaje, como lo sustenta un estudiante: “La confianza que me brinda, me hace sentir más segura en mi vida” y de otra alumna: “La confianza

que me brinda mi profesora, me hace sentir más segura en mi vida cotidiana al hablar con otras personas sobre diversos temas”. Estas son afirmaciones que coinciden en el beneficio que obtienen al ser acompañados en su proceso de aprendizaje por profesores que practican la pedagogía afectiva, ayudándoles no solo en su formación académica sino también en su vida personal y social de manera integral. No obstante, afirman que cuando el profesor no crea un vínculo emocional positivo no los motiva; crea inseguridad, desconfianza y, a veces, los marca por siempre en el sentido de no sentirse capaz de emprender alguna actividad. Algunas de las siguientes afirmaciones lo corroboran: “...ahora tengo miedo de exponer porque en el colegio mi profesor me gritó de mala manera que mis amigos se burlaron”, “...me da miedo hablar en público porque mi profesor me hizo sentir mal y ahora tartamudeo en público”, “...mi profesor cuando no hice bien mi tarea rompió las hojas de mi cuaderno y ahora me estreso cuando debo presentar alguna!”, “...” cuando un profesor me llama de manera autoritaria me pongo muy nerviosa”.

Tabla 1. Matriz de categorías emergentes

Preguntas/Ítems	Coincidencias directas personales	Coincidencias entorno	Categorías emergentes
1. ¿Cómo el vínculo afectivo del docente interviene en tu proceso de aprendizaje?	E1. Buen puntaje. E2. Mejor aprendizaje E3. Tareas realizadas E4. Asistencia frecuente. E5. Entusiasmo de aprender E6. Comunicación fluida.	-Calificaciones altas -Participación actividades -Cumplimiento de tareas -Ganas de estudiar	Aprendizaje significativo Rendimiento académico Motivación Comunicación Autoestima
2. ¿Cómo es tu proceso de aprendizaje en ausencia del vínculo afectivo con tu profesor?	E1. Impuntualidad E2. Deserción de grupos de trabajo. E3. Miedo de participar en clases. E4. Incumplimiento de tareas E5. Ansiedad E6. Bajas calificaciones.	-Ausencia a clases -Problemas en grupos de trabajo -Participaciones limitadas -Bajo rendimiento -Temor	Motivación Comunicación Rendimiento académico Aprendizaje Autoestima
3. ¿De qué manera la actitud afectiva de tus profesores afecta en tu desarrollo académico integral y personal?	E1. Interés de aprender E2. Confianza E3. Óptimo rendimiento E4. Valoración E5. Respeto E6 Interacción permanente.	-Participación positiva -Empatía -Comunicación asertiva	Autoestima Comunicación Motivación Aprendizaje Desarrollo académico y personal

**Fuente:** entrevistas semiestructuradas de estudiantes universitarios.

Según las entrevistas realizadas a los estudiantes, se resaltan las coincidencias en la matriz donde se visualizan categorías emergentes que develaron un resultado positivo sobre la práctica pedagógica afectiva que se realiza en el proceso de aprendizaje.

## DISCUSIÓN

La práctica de la pedagogía afectiva en el proceso de aprendizaje de los estudiantes es determinante para mejores resultados de los objetivos propuestos en las instituciones de educación superior. Así lo demuestra este estudio realizado como también lo manifiestan otros referentes, tanto nacionales como internacionales.

La universidad privada de la ciudad de Lima, donde estudian los entrevistados, se enfoca actualmente en una educación de calidad tomando en cuenta, sobre todo, el bien-

estar emocional del estudiante para lograr mayor competitividad con una formación integral; por ello, los docentes reciben permanente capacitación y actualización por parte de la institución. De esta manera, durante la investigación, se develó que los estudiantes perciben generalmente empatía y afecto por parte de sus profesores.

El vínculo afectivo que establece el docente con los estudiantes los induce al aprendizaje significativo, favorable para su rendimiento académico; de igual manera, lo precisa también Juárez (2015) y Da Silva (2012) quienes señalan que ocurre una especie de simbiosis que los conlleva el éxito no solo académico sino, además, integral que los define como personas con mejor soporte emocional y con la capacidad de desenvolverse en todo ámbito.

Asimismo, la comunicación de los



estudiantes es mucho más estrecha con los docentes, gracias al vínculo afectivo en el que se refleja confianza y seguridad para interactuar en las clases, así también lo manifiesta Cifuentes (2012), dando paso a la motivación, conjunto de factores externos e internos del ambiente académico que lo impulsan a la consecución de sus logros (Huayta, 2017). De esta manera, la pedagogía afectiva, favorece la elevación de la autoestima del estudiante, valorando su identidad y sentimientos, coincidiendo con Moreno (2018).

Finalmente, la pedagogía afectiva repercute en el desarrollo integral de los estudiantes de la universidad, pues abarca diversas dimensiones en sus emociones tanto en tiempo presente como en el futuro, los cuales derivan en la formación de su personalidad. Por ello una pedagogía afectiva es positiva para avizorar mejores resultados, como también lo reafirma Trujillo (2008). Esta práctica es necesaria para formar ciudadanos con mayor sensibilidad humana en un contexto tan cambiante donde el desarrollo galopante de la tecnología nos aísla cada vez más. A pesar de la globalización que supuestamente nos une en distancias geográficas, los seres humanos cada vez estamos más robotizados.

## CONCLUSIÓN

La práctica pedagógica afectiva contribuye de manera asertiva en el aprendizaje del alumno. Equilibra de manera suigéneris el lado afectivo y académico en la vida de los estudiantes. Este tipo de práctica es una estrategia perfecta porque estrecha la relación docente-alumno y desarrolla al máximo la creatividad académica de ambos y una relación amical res-

petuosa que se extiende más allá de las aulas, por casi toda una vida.

En este sentido, el vínculo afectivo del docente interviene de manera directa en el proceso de aprendizaje, pues los resultados son concluyentes: se da un aprendizaje más significativo; la motivación personal y permanente en los estudiantes hace que estos desarrollen una comunicación más paternal o maternal con sus docentes y repotencien al máximo los conocimientos que ya llevaban consigo; en cuanto al autoestima en los estudiantes es que estos se sienten más contentos y seguros de sí mismos; y en el desarrollo personal los alumnos son capaces de resolver problemas por su cuenta y pueden tomar decisiones correctas con mucha libertad y confianza.

Por otra parte, la ausencia del vínculo afectivo en clase de parte del docente trae como resultados desconfianza, indiferencia hacia el curso y profesor, deserción, el aprendizaje no es significativo, la comunicación no es asertiva, una desmotivación total al curso y a la vida. Esto los convierte en un ser indiferente e insensible a todo lo que ocurre en su entorno y realice un abandono de metas y de sueños. En suma, un ser fracasado en la mayoría de actos.

Del mismo modo, la actitud afectiva del docente repercute de manera decisiva en el desarrollo académico y personal del estudiante. Deja de ser un número más en la lista del docente se convierte en persona con metas, participación activa en clases, mayor libertad de ser creativo, más confianza para intervenir en clase, más seguro de sí mismo y encuentra soluciones con rapidez y sensatez a los problemas, le da sensación de felicidad compartiendo con sus compa-

ñeros y, sobre todo, con su profesor quien con paciencia y mucho cariño le da toda su atención. Todo ello, lo convierte en un ser feliz y con ánimo de seguir con optimismo por la vida en diferentes contextos.

Finalmente, no cabe duda de que existe un complemento perfecto entre la pedagogía afectiva y el aprendizaje, y la estrecha relación de empatía del maestro con el estudiante, logrando gran apertura de comunicación asertiva bidireccional. Esta condición afectuosa es un soporte emocional para el estudiante tanto en su vida académica como personal.

## REFERENCIAS

- Ausubel, D., Novak, J. y Hanesian, H. (1997). *Psicología Educativa*, un punto de vista cognoscitivo. México: Editorial Trillas.
- Benavides, T. (2016). Educar desde la pedagogía afectiva. *Revista Universitaria De Informática RUNIN*, 1(3), 15-20.
- <https://revistas.udenar.edu.co/index.php/runin/article/view/6011>
- Bruner, J. (2004). *Desarrollo Cognitivo y Educación*. Madrid: Morata.
- Cifuentes, B. (2012). *Influencia de la comunicación afectiva entre docente-alumna en el proceso de enseñanza aprendizaje*. (Tesis de maestría). Universidad de San Carlos de Guatemala. [http://biblioteca.usac.edu.gt/tesis/29/29\\_0093.pdf](http://biblioteca.usac.edu.gt/tesis/29/29_0093.pdf)
- Colin, B. (2017). *Interacciones afectivas entre profesores y estudiantes en la universidad de sonora: Repercusiones en las experiencias de formación*. Universidad de Sonora-México. XIV Congreso Nacional de Investigación Educativa-COMIE.
- Córdova (2017). *Enseñanza afectiva y proceso de aprendizaje de los estudiantes de Ingeniería Ambiental de la Universidad Católica Sedes Sapientiae*, 2016. Tesis Maestría. Universidad Cesar Vallejo.
- Da Silva, S. A. (2012). *Afetividade nas práticas pedagógicas*. Universidade Estadual de Campinas – Brasil, *Temas em Psicologia*, 20 (2), 355 – 368
- De Zubiria, M. (2004). *Pedagogía afectiva*. Ponencia IV Seminario Nacional de Educación, Armenia, Colombia. <http://b.se-todo.com/ekonomika/3080/index.html?page=2>
- Duque, P.A.; Rodríguez, J. C.; Vallejo, S. L. (2013). *Prácticas pedagógicas y su relación con el desempeño académico*. Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/gsd/collect/co/co001/index/assoc/D10001.dir/paulaandreaduque.pdf>
- Fernández, O., Luquez, P. y Leal, E. (2010). *Procesos socio-afectivos asociados al aprendizaje y práctica de valores en el ámbito escolar*. TELOS. *Revista de Estudios Interdisciplinarios en Ciencias Sociales*, Universidad Rafael Beloso, 12 (1), 63 – 78.
- Hernández-Sampieri, R. & Mendoza, C (2018). *Metodología de la investigación*. Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta, Ciudad de México, México: Editorial Mc Graw Hill Education,
- Huayta, L. Y. (2017). *La pedagogía de la afectividad en educación inicial*. Tesis optar el título de Segunda Especialidad Profesional de Educación. Universidad Nacional de Huancavelica.
- Juárez, F. J. (2016). *Dimensiones*

afectivas docentes en el logro de aprendizajes significativos en estudiantes de inglés de la FAREM- Estelí. FAREM-Estelí.

López, W. O., Escalona, J. A., Molina, L. M., Cárdenas, M., Bianchi, G. R., Quintero, H. J. (2012). Las concepciones sobre el aprendizaje y su relación con el rendimiento académico de estudiantes universitarios en los cursos de química. *Educere*, 16 (54), mayo-agosto, pp. 163-174 Universidad de los Andes Mérida, Venezuela.

Mayer, Richard. (2002). *Psicología de la Educación. El aprendizaje en las Áreas del Conocimiento*. Madrid: Pearson Educación, S.A.

Montenegro, W. (2018). *Pedagogía del amor y PNL para la educación integral. El desarrollo humano integral de la persona*. *Cultura*, 32, 279-322 (enero - diciembre). <http://www.revistacultura.com.pe/wpcontent/uploads/2018/11/pedagogia-del-amor-y-pnl-para-la-educacion-integral-el-desarrollo-humano-integral-de-la-persona.pdf>

Saavedra, L. (2010). *La pedagógica afectiva como método de enseñanza-aprendizaje en la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales*. Universidad de Michoacán de San Nicolás de Hidalgo, Michoacán.

Trujillo, S. (2008). *Pedagogía de la Afectividad: La afectividad en la educación que le apuesta a la formación integral, ir al núcleo del sujeto*. *Tesis Psicológica*, (3),12-23. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=139012667004>

Zapata-Ros, M. (2012). *Teorías y modelos sobre el aprendizaje en entornos conectados y ubicuos. Bases para un nuevo modelo teórico a partir de una visión crítica del “conectivismo”*. Departamento de Computación,

Universidad de Alcalá, España. [http://eprints.rclis.org/17463/1/bases\\_teoricas.pdf](http://eprints.rclis.org/17463/1/bases_teoricas.pdf)